

Nena Juárez

1902-

Mezzo soprano

María Lastenia Juárez, tal su nombre de familia, nació en Tucumán. Fue discípula de Alberto Williams y Julián Aguirre. Fue medalla de oro del Conservatorio de Música de Buenos Aires en 1916.

Se trasladó a Europa en 1921, donde perfeccionó su voz con Ema Calvé, la soprano francesa creadora del rol de Carmen de Bizet. Debutó en 1925 en Génova, con La Gioconda, pero su mayor éxito europeo lo alcanzó en 1927 en el Teatro Real de Madrid, con Sansón y Dalila de Saint-Saëns. En 1928 debutó en el Teatro Colón de Buenos Aires, en estreno de la ópera Frenos de Raúl Espoile....

Su voz grave, distintiva, mateada en timbre y pastosa, se prodigó durante cuatro temporadas en un variado repertorio y en partes de importancia disímil y, con frecuencia, compartiendo responsabilidades con colegas de alto coturno. Su mayor éxito, lo consiguió esta cantante tucumana que hacía culto de los valores de su tierra, precisamente en una ópera de autor argentino y de inspiración nativista: el Matrero, de Felipe Boero, como creadora del rol de Pontezuela.

Fuente: Arizaga, Rodolfo. Enciclopedia de la música argentina. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 1971, p. 185

Teatro Colón. Sus Historias (4)

"PALCO, CAZUELA Y PARAÍSO"

Las historias más insólitas del Teatro Colón

Por Margarita Pollini

<http://www.todoperaweb.com.ar/biblio/Teatro%20Colon%20Sus%20Historias%204.html>
(agosto 2012)

Entrega N° 12

Del Foro de Armando Ayache

El 25 de mayo de 1929 se ofrecieron el Cuadro Segundo del Segundo Acto de Aida, el Acto Segundo de Rigoletto, el Primero de La Dolores y el Cuarto de Carmen. Ésta fue la más memorable y accidentada de todas las funciones de gala mixtas. A último momento Yrigoyen decidió que el Himno Nacional, que debía cantar la mezzo **Nena Juárez**, fuera entonado por el coro. Por supuesto, la diva tuvo entre bambalinas una rabieta memorable. Los coreutas no estaban avisados del cambio, por lo cual salieron "al toro" y, no teniendo tiempo para cambiarse antes de cantar la escena de Aida, aparecieron vestidos de egipcios, pero sin omitir un detalle patriótico: sobre las pecheras doradas lucían blanquicelestes escarapelas... La gala prosiguió, con algunos otros accidentes (una caída de la bailarina Mecha Quintana y un "gallo" de Pedro Mirassou. Huelga decir que los comentarios de la prensa fueron altamente sarcásticos.